

CAMBIO DE MODELO CAMBIO DE PARADIGMA

Laura Collin Harguindeguy¹

Abstract

En foros y encuentros académicos y políticos se evidencia la búsqueda de respuestas y alternativas ante las limitaciones del modelo económico neoliberal impulsado en los últimos 30 años. Entre las opciones se pueden diferenciar aquellas que aluden a la necesidad de reformas al modelo y la recuperación de medidas regulatorias por un lado, de aquellas orientadas a la búsqueda de alternativas. Entre las segundas destaca la coincidencia entre varias disciplinas y la construcción de un lenguaje común entre académicos provenientes de las ciencias duras (biólogos y físicos) y sociales (incluyendo disciplinas antes opuestas como sociología y antropología por un lado y economía por el otro). Las propuestas alternativas no solo critican el modelo neoliberal en sus efectos distributivos, sino que incorporan a la crítica el calentamiento global y el inminente fin de las energías fósiles baratas. Coinciden también en preguntarse por la función de la economía, si se trata de ¿Generar riqueza o el bienestar de la población? y en cuestionar la relación la relación fines-medios, en busca de la sustentabilidad. En ese proceso destaca el rescate de otras formas económicas: Antropología Económica Sustantivista: Polanyi, Godelier, Sahlings, Meillasoux, Mauss, así como el surgimiento de Nuevas teorías: “Economía Social y Solidaria Razeto. (1998); *Postdesarrollo* (Escobar, 2005; Rist, 1990); *Descrecimiento* (Latouche, 2009); Poscolonial (Quijano, 2009); Economía del trabajo (Coraggio, 2009); Vivir con límites (Hardin, 1997); *Racionalidad reproductiva* (Hinkelammert y Mora, 2009).

En la ponencia se analizan las coincidencias en cuanto a la búsqueda de nuevas lógicas económicas y sobre todo un nuevo paradigma de relación hombre naturaleza

5. Palabras claves: crítica del modelo económico, nuevas teorías, posdesarrollo

1. El río suena: las críticas

En otras ocasiones hemos insistido sobre el carácter sistémico de la crisis en tanto comprende al menos cinco niveles: económico-financiero, energético, alimentario, ambiental y cultural (Collin, 2009; Bartra, 2009) por lo que puede ser catalogada como una *crisis civilizatoria* (Arruda, 2004, Peón, 2008). En esta ocasión queremos resaltar que las argumentaciones no provienen solo de los estudiosos del cambio social, sino desde diferentes ramas disciplinarias.

¹ Profesora Investigadora, El Colegio de Tlaxcala A.C. lauracollin@gmail.com, cel 5517988610

Lo que es más, desde disciplinas con lenguajes y abordajes disímiles se tiende a coincidir en críticas y búsquedas. De manera frecuente los foros alternativos congregan tanto a biólogos y agrónomos, como economistas, sociólogos y antropólogos. Así desde varias perspectivas y miradas se apela a la necesidad, más que de un cambio de personas, clases o inclusive modelos, de un cambio de la lógica que orienta la producción, la circulación y el consumo. La diferencia es sustantiva pues desde que el pensamiento moderno se volvió hegemónico la visión *evolucionista del desarrollo creciente*, reflejada en la *lógica de la reproducción ampliada del capital*, de la *supremacía del hombre sobre la naturaleza* y de la capacidad humana para transformar la realidad a su antojo ha sido común en modelos supuestamente antagónicos como el capitalismo –liberal o no- y el socialismo (Touraine, 2000; Morin, 2002). Hoy se comienza a cuestionar tal paradigma en la búsqueda de formas de producir y consumir menos destructivas tanto de la naturaleza como de las capacidades de los seres humanos.

1.1 los economistas

Buena parte de los economistas reconocen que los 30 años de neoliberalismo equivalen a 30 años de crisis recurrentes donde el sector financiero se ha convertido en un *casino global* (Amitai, 2009). Una parte distinguida admite que las recetas del fondo fueron negativas para la mayoría de los países donde fueron aplicadas (Krugman, 2002) (Stiglitz, 1998) y que han colaborado a la destrucción de capacidades productivas (Franco, 2006). Sin embargo cuando se llega al nivel de las explicaciones si bien resulta frecuente recurrir a la teoría marxista de las *crisis de sobreproducción* (Arrighi, 1998; Marquez-Covarruvias, 2009; Rodriguez, 2009) y la intrínseca tendencia a la *concentración monopólica* (Amin, 2003) o a explicar el viraje del *estado de bienestar* al *neoliberal* en la necesidad del capital de recuperar la *tasa de ganancia* (Marquez-Covarruvias, 2009; Gilly y Rou, 2008); es en el campo de las opciones donde las posiciones se dividen.

La *regulación* de los mercados y de las actividades financieras es reclamada tanto por notorios políticos,² como se ha transformado en motivo de análisis académico (Krugman, 2007; Stiglitz J, The IMF's swich in time, 2011). Un número menor de analistas y políticos reivindican la necesidad del proteccionismo y de reconstruir el mercado interno (Chavez, 2007), y la soberanía alimentaria (Barkin, 2003) aduciendo que los países centrales subsidian y protegen sus productores (Del Val, 2007). La propuesta del regreso a medidas intervencionistas

² Como Nicolás Sarkozy presidente francés o Eliot Spitzer, ex alcalde de New York por mencionar dos nombres

parecería revivir la tendencia al *doble movimiento* al que hacía referencia Polanyi.³ Tal vez menos, pero en forma creciente aparecen las voces de quienes plantean rever la lógica misma de la reproducción ampliada del capital y por tanto la necesidad de reducir la escala de producción. Esta tercera vertiente abre la posibilidad al reconocimiento de la existencia de otras lógicas productivas, tendencia que aun no alcanzan a encontrar un nombre unívoco, así se habla de nuevos conceptos como el *posdesarrollo* (Escobar, 2005), de *economía solidaria* (Razeto, 1988); *economía del trabajo* (Coraggio, 2009), Economía Política institucionalista (Caille, 2008), o la idea del *descrecimiento* (Latouche, 2009). Si bien cada teoría conserva sus particularidades coinciden en ciertos aspectos como el cuestionamiento al supuesto cálculo racional para incorporar nociones que revaloran la *subjetividad* y la *cultura*, asimismo debaten la existencia de una sola lógica económica y en consecuencia de una sola *Teoría Económica*, para reconocer que tanto los motivos que subyacen al comportamiento *económico*, como las formas de interpretarlos varían y pueden modificarse. Las nuevas corrientes del pensamiento económico retoman como referencia a antropólogos económicos que dataron prácticas no occidentales o previas a la modernidad occidental, también comienzan a observar las prácticas campesinas y de la economía popular sin la mirada descalificatoria de la superioridad del desarrollado ante el atrasado. En este contexto de manera recurrente se recupera a Polanyi (2006), pero también connotados economistas citan la teoría del don de Mauss (1979), el concepto de Unidad Doméstica de Meillasoux (1977) o los estudios de economía campesina de Chayanov (1966), para recuperar la *lógica de la reproducción social* como alternativa a la de *reproducción ampliada del capital*. Coraggio, por ejemplo acuña el concepto de *reproducción social ampliada* (2009), mientras que Hinkel y Mora (2009) proponen el de *racionalidad reproductiva*

A la tendencia a cíclica del capitalismo de generar crisis de sobreproducción se suma la lineal de incrementar la productividad del trabajo. No solo Riffkin (1996) anuncia el *fin del trabajo* o de manera más prudente el fin de *sociedad Salarial* (Castel, 1998), también se observa la precarización de las condiciones de trabajo tanto en la disminución neta de ingresos, de prestaciones (Kliksberg, 1997), como el incremento de las horas trabajadas (Sotelo, 2003). El incumplimiento de la promesa moderna de obtener un ingreso que permita el acceso a la

³ La XII Reunión de la *Society for the Advancement of Socio-Economics* se dedicó al análisis de la obra de Polanyi, muchas de las ponencias se preguntaban sobre la posibilidad de un nuevo ciclo regulatorio, o interventor.

mayoría de los satisfactores, redundan en la exclusión de millones de *trabajadores sin trabajo*⁴ y por tanto sin ingresos. Es la exclusión y no una supuesta epidemia de criminalidad la que orilla a los trabajadores sin empleo a la informatización y a otros a la criminalidad. Ante la desaparición creciente de puestos de trabajo y en sentido inverso el incremento exponencial de las mercancías se señala que el sujeto de la posmodernidad no es ya el trabajador sino el consumidor (Bauman, 2003), con la contradicción intrínseca de que la exclusión del consumo de quienes carecen de ingresos. Que las personas cuenten con un “trabajo” remunerador que les permita obtener los bienes necesarios para su sobrevivencia constituye uno de los problemas a los que el capitalismo neoliberal no tiene forma de responder, aunque pretenda lanzar cortinas de humo como el posible tránsito al sector servicios (Alonso, 2007), o folklóricas como la “changarización” de Fox, el fantasma del desempleo recorre el mundo, tendencia que se intenta contrarrestar con la distribución de subsidios mediante las llamadas políticas sociales focalizadas o propuestas más audaces como la de la renta básica universal (Domenech, 2007; Yanes, 2007).

1.2 Desde las ciencias biológicas y ambientales

Desde el campo de la ecología el impacto del cambio climático y la posibilidad del colapso de ser objeto de burla, cuando hace años se presentara ante el club de roma (Meadows, 2006), se ha convertido en lugar común para iniciados y neófitos. Ya hasta neoliberales recalcitrantes admiten el calentamiento global y la posibilidad del colapso, solo que las coincidencias no pasan del nivel constatativo. En el plano de las soluciones las coincidencias no pasan de la necesidad de disminuir los gases efecto invernadero (protocolo de Kioto, 1997). Hasta allí los acuerdos pues las medidas oscilan desde las francamente reformistas como la idea de incorporar al costo de producción las llamadas *externalidades*⁵ (Moreno-Jimenez, 1995), los pagos compensatorios (Gómez-Baggethum, 2011), mientras que en relación con la población se proponen campañas de ahorro energético, como la sustitución de focos o aparatos por otros más eficientes. Más recientemente se ha revivido el tema de las *fuentes energéticas alternativas* (Sempere, 2007), siendo suspicaz se puede presumir que atrás del cambio

⁴ Los llamados piqueteros en Argentina se denominan a sí mismos *trabajadores sin empleo*, pues se niegan a perder la condición de trabajadores y por tanto su identidad (Caviasca, 2007)

⁵ El pago de las externalidades supone incorporar al costo de los productos el costo ambiental de la producción, tanto por los insumos que implican, no solo los que incorporan sino los necesarios para su producción, como los subproductos de la producción los desechos, la contaminación de agua y aire, entre otros.

tecnológico, más que conciencia ecológica se encuentra la constatación del fin del petróleo (Roberts, 2004).

Una perspectiva más analítica demuestra que el acceso generalizado al desarrollo constituye una gran falacia. Al incorporar el cálculo de la llamada *huella ecológica* (Mosangini, 2008; Carpintero, 2005) se constata que para mantener el ritmo de consumo energético y de bienes de un norteamericano medio hacen falta 5.33 planetas tierra y para un europeo 3 (Shirai, 2008), sobrecarga que es compensada por el escaso gasto energético de los países “poco desarrollados”. Incorporar al *desarrollo* (en tanto modelo de consumo de bienes y consumo energético) al resto de la humanidad sería suicida. Así para mantener el ritmo de bienestar de unos, el de los otros debe permanecer deprimido. Si bien el equilibrio de acuerdo con la teoría de las estructuras discipativas, resulta imposible en tanto cualquier actividad implica cierta pérdida de energía, para disminuir el ritmo de destrucción se requieren modelos energéticos de baja entropía (Marcellesi, 2008), es decir de mayor equilibrio con la naturaleza. La tierra finalmente es un recurso no renovable y lo estamos consumiendo aceleradamente. Si no se quiere recurrir al genocidio generalizado para disminuir la población mundial a un nivel que permita el alto consumo energético de unos pocos, el gasto y la recarga o la renovación, tendrían que acercarse lo más posible al equivalente. Todos los sistemas tienden a la destrucción, la cuestión consiste en cuando se produce esta: si se incrementa el gasto energético o la extracción más pronto se consume el recurso; contrariamente los esquemas que tienden al equilibrio ganan tiempo en el proceso de deterioro. Las medidas antes enunciadas bonos compensatorios, ahorro, etc, no constituyen más que paliativos, la posible solución equitativa y democrática es bajar el consumo energético de toda la población, sobre todo de los que tienen un alto consumo energético recurriendo (Mosangini, 2008) casi exclusivamente a recursos renovables, tecnologías apropiadas y apropiables. La inequitativa sería mantener el excesivo consumo de una minoría, manteniendo deprimido el de las mayorías, que es la situación que prevalece mientras que el autoritario la eugenesia masiva pronosticada por Malthus, que gana cada día más adeptos (Kerschner, 2008)

Contradiendo abiertamente los planteamientos desarrollistas en cuanto a las ventajas de la especialización y la producción a gran escala, desde la biología se demuestra como la

producción “a escala”⁶ no solo no es más eficiente, sino por el contrario destructiva y peligrosa. La implantación de monocultivos ha incidido en la destrucción de valiosa biodiversidad, provocando en las regiones la pérdida potencial productivos (Leff, 1998), el aumento de vulnerabilidad local y de ecosistemas (Boege, 2008; Toledo, 2003), desorganiza ecosistemas y formas productivas autóctonas (Davies, 2008). En sentido contrario también se ha demostrado que la diversificación resulta más productiva que la explotación a escala: mientras un minifundio manejado bajo la forma de sistema productivo, es decir con diversidad de especies animales y vegetales alcanza para el sustento de una familia, la misma superficie con lo obtenido por la venta de un solo producto de manera cultivado de manera intensiva, no genera el ingreso necesario para el sustento de la misma familia. La escala también resulta problemática, cuando se traspasa un umbral los peligros se magnifican⁷.

1.3 Ciencias humanas y de la conducta

A las condiciones objetivas generadas por la aplicación de las formulas económicas vigentes de concentración de riqueza especulativa, la incapacidad para generar trabajo para todos, y la tendencia destructiva hacia la tierra, se suman las subjetivas el supuesto bienestar en realidad provoca malestar, o en palabras de Arruda (2004) la prueba de que enfrentamos una crisis civilizatoria es que quienes tienen *mejores índices de bienestar reflejan mayor malestar*. Desde las ciencias sociales se advierte la existencia de un problema mayúsculo en *la pérdida de sentido de la existencia* (Auge, 1998, 2004; Baudrillard, 2004; Bauman, 2005, Bell 2007), derivado de la casi exclusiva valorización del dinero como medida del éxito, el hedonismo y el narcisismo imperantes. La lógica de la reproducción ampliada trasladada al consumo provoca el consumismo y el consumismo constituye una actitud adictiva, *habitus* que se traslada a otros ámbitos: el consumo de drogas, el consumo de pornografía (Baudrillard, 2004) y finalmente el de la violencia misma. A la insatisfacción del consumo que requiere de la repetición incesante para mantener un nivel de satisfacción se suma la *alienación del trabajo asalariado* (Marx, 1966), al que Illich agrega la subordinación de los hombres a las máquinas, o que estas se vuelven contra el hombre (Illich, 2006).

⁶ Al suprimir el adjetivo *gran* y mencionar la *escala* como sinónimo de mucho o grande se naturaliza y supone que la única escala deseable es la grande, de esta manera se descarta la posibilidad de la pequeña escala, o se la estigmatiza como negativa

⁷ Davies (2006) publica antes de la pandemia un libro denominado *el monstruo toca a nuestra puerta*, en la que menciona las varias señales de alerta desestimadas sobre los riesgos de la producción a gran escala en tanto la excesiva concentración de animales por mas medidas higiénicas que se mantengan es caldo de cultivo para la rápida mutación de los virus.

Desde las diferentes disciplinas se constata la inadecuación del modelo económico que está llevando al mundo al borde del colapso. La variante neoliberal ha agudizado las fallas del sistema llevando la concentración de la riqueza a límites no imaginables, por un lado e incrementando la exclusión a niveles alarmantes. Sin embargo las *contradicciones* no se limitan a esta variante, son intrínsecas al modelo de *reproducción ampliada del capital*: El modelo vendido como el único posible por sus defensores, ha demostrado no ser *eficiente*, pues es incapaz de generar trabajo remunerador para todos, produce excesivas mercancías de obsolescencia programada, que están convirtiendo a la tierra en un gran basurero, es depredador de recursos naturales, consumiendo a ritmo alucinante los no renovables y los renovables a ritmo mayor de su reproducción, por su parte el mito del desarrollo ha probado ser una falacia, pues resulta inviable dotar a todos los seres humanos del consumo energético de occidente.

2. En busca de respuestas

Frente a un panorama tan desolador desde las diferentes disciplinas comienzan a interrogarse por la función de la economía y la supuesta relación fines-medios⁸: ¿La economía consiste en la generación de riqueza contabilizada como PIB (Producto Interno Bruto)⁹ o la de proporcionar trabajo digno y los medios de subsistencia y realización para las personas? O en menos palabras ¿Generar riqueza o el bienestar de la población? ¿Es el *fin* la riqueza o el *medio* para garantizar el bienestar?

Si se coincide en cuanto a que el *bienestar* es el fin de la actividad económica, lo primero es preguntarse cuáles son los contenidos del bienestar, o ¿cómo se logra el bienestar? El modelo consumista confunde el *bienestar* con el *confort*, y este con el consumo incesante de objetos¹⁰ de *obsolescencia programada*, destinados a convertir a la tierra en un inmenso basurero y a las personas en adictos a la renovación constante de modelos. Pensar en el bienestar desde otra perspectiva implica re-considerar la teoría de las necesidades y reconocer que estas no se

⁸ Reiteradamente se ha definido a la economía como la relación medio fines donde la conducta económica consiste la mejor utilización de medios limitados para obtener los fines, a lo que Godelier pregunta en beneficio de quien e ironiza al sostener que el uso de gases en los crematorios hitlerianos fue un modelo de eficiencia (Godelier, 1967)

⁹ Para una burla documentada del uso del PIB como medida del “desarrollo” véase el artículo de Kristen Hite: Costes hundidos: Los impactos Ambientales y el PIB, donde demuestra que “El derrame de petróleo del Exxon Valdez en la costa de Alaska, reconocido como el mayor de la historia de EE UU, contribuyó significativamente al crecimiento Económico al aportar miles de millones de dólares al Producto Interior Bruto (PIB) (2008:96).

¹⁰ Incrementar la angustia es aumentar las necesidades de consumo de objetos que prometen rebajarla (Avalos Tenorio y Hirsch, 2007:9)

limitan a las materiales, sino que incluyen con igual importancia a las necesidades cognitivas, emocionales, de desarrollo (Boltvinik, 2007: 81). A partir de considerar las *necesidades humanas* Boltvinik propone una nueva mirada de la riqueza como desarrollo de capacidades y necesidades humanas (2007: 55).

Las necesidades afectivas, cognitivas y creativas tienen tanta importancia como las materiales. Desde que el hombre se hizo hombre, desde que podemos interpretar los primeros restos los seres humanos han manifestado el afán de trascendencia dejando su huella en cavernas o entierros, los cuentos, los mitos presentes en todas las culturas nos solo cuentan historias hablan de la necesidad humana de pensar y explicar la realidad y que decir que no solo las personas necesitan el afecto y el contacto, quien tenga una mascota podrá constatar que necesitan y reclaman la caricia, *no se puede vivir sin amor* sostenía Lowry. El mayor argumento en contra de la teoría de las *necesidades básicas*, o de de la reducción de las necesidades a las materiales es el ejemplo del presidiario, cuyas necesidades básicas (alimentación cobijo, salud y hasta educación) se encuentran satisfechas, y no por ello tiene bienestar. Para satisfacer las necesidades humanas de afecto, creatividad y cognitivas ¿qué tipo de producto, de producción y de consumo se requiere? ¿Cuáles son buenos trabajos, cuales las actividades creativas que satisfacen la necesidad de trascendencia humana, cual la organización del trabajo que satisface las necesidades afectivas de los seres vivos? Sin duda no lo es la *organización "racional" del trabajo* con la producción en línea, ni la dependencia del trabajador con respecto de las máquinas, el hombre como operador o controlador de un robot, formas alienantes donde el trabajo consiste en una tortura de horas muertas o vendidas. Si la función de la economía es generar la posibilidad de trabajo digno para todos, entonces las actividades intensivas en mano de obra son preferibles a los robots *asesinos* de puestos de trabajo

Si el sentido del trabajo no es solo el tiempo cosificado sino también condición de la realización de la persona, pensar en un trabajo que implique creatividad, que comprometa la inventiva humana (en vez de la cadena productiva de la *organización "científica" del trabajo*), que suponga la identificación del trabajador con su producto (en vez de alienación), es preciso pensar en formas de trabajo diferentes al trabajo asalariado, al empleo. No es imposible, sería un trabajo a pequeña escala: *Small is beautiful* (Schumacher, 1973). Para ello hoy se cuenta con herramientas "...hoy son posibles herramientas que permitan eliminar la esclavitud del hombre, sin someterlo a la máquina" (Illich, 2006:408). La tecnología de punta actual y futura

tiende a la descentralización, inclusive procesos complejos pueden desagregarse en unidades múltiples. La gran fábrica del siglo XIX y principios del XX ya no es necesaria. Inclusive desde la “lógica actual” el proceso ya comenzó con el *outsourcing* o terciarización.

Si el objeto de la producción es generar bienes que sirvan para satisfacer necesidades cuales son los bienes deseables ¿no es preferible que sean bienes sólidos, durables de buenos materiales, y hermosos si son comestibles sabrosos cuya contemplación produzca goce estético en vez de cosas destinadas a saturar el mundo de basura?

Los estudio sobre vulnerabilidad de la universidad de la ONU (Brauch, 2005), que analizan las catástrofes y su proyección creciente recurren al concepto de resiliencia que hace referencia a la capacidad de recuperación de un grupo afectado por algún fenómeno meteorológico. La conclusión retomada por la FAO y convertida en recomendación es que las fuentes de abasto básico deberían estar a menos de 3 horas de distancia (agrego yo en burro, pues las carreteras también pueden colapsarse) otros dicen a menos de 100 km. Al igual que en la naturaleza las comunidades locales *polidiversas* aparecen como mas sustentables que las altamente especializadas pues permiten minimizar riesgos y garantizar la suficiente bioenergía para satisfacer las necesidades básicas de la población (Hernández X 1985)

¿Qué es una comunidad local polidiversa?: una localidad que tiene fuentes de abasto a menos de 3 hs en burro, con ofertas crecientemente diversificadas, pero con todos los bienes y servicios, a esto refiere el concepto de rururbanización. Comunidades rurales con servicios y comodidades urbanas y ciudades verdes. En la medida en que cada necesidad humana supone una demanda, a su vez implica la posibilidad de un trabajo para satisfacerla. Si los intercambios se generan entre productores y consumidores (los Toffler redefinen al nuevo sujeto como prosumidores (Toffler, 1979) locales de manera multiréciproco la riqueza circula de manera endógena, generando prosperidad al contrario de la situación actual donde el dinero que se gasta en satisfacer una necesidad en 72 hs abandonó la localidad. Hopkins define a las comunidades de transición:

These changes can lead to the rebirth of local communities that will grow more of their own food, generate their own power, and build their own houses using local materials; they can also encourage the development of local currencies, keeping money in local area (Hopkins, 2008, pág. 13)

En síntesis desde diferentes disciplinas se coincide en cuanto a que la función de la economía es producir los bienes y servicios necesarios y garantizar que todos tengan acceso al trabajo y a los satisfactores materiales y espirituales: *Buen Vivir, Calidad de Vida. Felicidad.*

2.1 Otra economía, otra lógica

¿Es posible otro modelo? Definitivamente sí, con la tecnología actual se puede producir de manera descentralizada, en células interconectadas en redes. Es mentira que para producir sea necesaria la mega concentración, la concentración es necesaria para concentrar la riqueza no para producir. Inclusive la producción de energía mediante tecnologías alternativas funcionan mejor a escala *humana*, o a nivel local, de manera que en el futuro volveremos a como comenzamos, cuando la electricidad y la telefonía eran administradas por cooperativas locales. Un modelo que produzca en función de las necesidades productos buenos y durables, de manera local, replanteando el volumen de los desplazamientos de productos y personas. ¿Qué se perderían *empleos*, si sin duda, pero compensados por *trabajos* creativos intensivos en mano de obra. A una organización tal Illich la denomina *austeridad convivial*, y Latouche preconiza que si se practica la frugalidad, la sobriedad incluso cierta austeridad en el consumo material, “Lo único que le puede ocurrir a nuestro nivel de vida, al reducir nuestro impacto sobre la biosfera es que nuestro bienestar sea mejor” (Latouche, 2009, pág. 71). Finalmente nadie se muere por usar un hermoso cuchillo de acero en vez de un cuchillo eléctrico. ¿Sobrevivirán los hombres sin control remoto?

La propuesta de Coraggio en cuanto a denominar a la otra economía como *economía del trabajo*, delinea una frontera con respecto a la *del capital* basada en la reproducción ampliada, para proponer un nuevo sentido enfocado en la “reproducción y desarrollo de la vida humana” (2009: 133). La teoría de la *acción racional*, supuesto fundamento de la economía política, esconde que se trata de una racionalidad a medias, por quedar limitada a la relación medio-fin sin preguntarse por el sentido o la orientación de los fines. Los autores contraponen a esta racionalidad instrumental la *racionalidad reproductiva*, es decir la racionalidad de orientar la producción a la satisfacción de necesidades. Ambas racionalidades se oponen, aparecen como contrarias, pero también en conflicto. Su afirmación se constata cuando se analiza el *celo misionero* con el que la racionalidad instrumental ha intentado destruir las lógicas reproductivas. Se trata, propone Latouche (Latouche, 2009) de inventar una nueva lógica social, cambiar la mirada diría Boltvinik (Boltvinik, 2007), para partir no de la necesidad ilimitada de riqueza sino

de la satisfacción de necesidades. Partir de local para desde las demandas construir círculos virtuosos de intercambios recíprocos. Cuando se parte de las necesidades y del espacio local toda la óptica se transforma, en tanto se reinserta lo económico en la sociedad o en la sociabilidad.

Tal es la opción que han tomado miles de neo rurales, neo agricultores, neo artesanos, y neo comunidades. Las ventas consideradas por el sistema *Equal Exchange* en 2007 alcanzaron cerca de 30 millones de dólares con un crecimiento de 24% anual desde 1986 (Wells, 2008). Solamente en Massachusetts se tienen registradas 160 granjas orgánicas, 140 aun por certificar y 143 mercados de productores. Desde hace mas de 20 años los agricultores en resistencia de Ithaca adoptaron la moneda "*horas*" (*time dollars*) como mecanismo para lograr que el dinero circulara localmente, en la actualidad existen cerca de 50 monedas locales en Nueva Inglaterra. Lietaer (2005) sostiene la existencia de 4mil monedas locales en el mundo. Tomo deliberadamente ejemplos de EUA, y más concretamente de Nueva Inglaterra, pues fue allí donde se invento el *american way of life*, y parecen ser los primeros en querer salir del mismo. En México ya existen iniciativas de transformación, cada año se cran nuevos mercados de productores, y se ha experimentado con monedas locales. Hopkins (2008) registra 35 comunidades de transición, formales y registradas, en el Reino Unido, autosuficientes en servicios y alimentación. En México conocemos dos *ecoaldeas*, a las que había que sumar infinidad de comunidades indígenas que han hecho de la autosuficiencia su estrategia de sobrevivencia.

Cambiar de lógica no resulta una tarea fácil, pero tampoco imposible. La lógica de la reproducción ampliada del capital no existía, fue creada y en términos de la historia de la humanidad en fechas recientes. Fue un invento de occidente. Para avanzar en ese sentido se requiere un cambio cultural.

Coraggio propone que el objetivo de la actividad económica sería la: "coordinación del trabajo social y de los criterios de factibilidad de las múltiples actividades humanas necesarias para producir un producto material que permita la supervivencia y el desarrollo de todos a partir de una adecuada satisfacción de las necesidades humanas" (Coraggio,2009:150), y considera 4 Principios de Integración: a) autarquía de la unidad doméstica; b) Reciprocidad intra e intercomunidades; c) redistribución a diversos niveles de la sociedad; d) intercambio en

mercados regulados o libres; e) planificación de lo complejo (en particular de los efectos no intencionales de las acciones particulares (Coraggio, 2009:136).

Desde la perspectiva del actor la propuesta para realizar actividades orientadas al buen vivir se sintetiza en términos coloquiales en 1) producir más, comprar menos; 2) intercambiar lo más posible a nivel local y limitar las adquisiciones foráneas a los artículos no disponibles en la zona. Contrariamente si se dispone de un producto cuyo mercado es lejano, como en el caso del café, no depender exclusivamente de su venta, sino garantizar primero el abasto cercano, y utilizar lo obtenido de la venta del producto, como plus. Producir más no refiere exclusivamente al regreso a la economía de autosuficiencia sino a la recuperación de *capability* (Sen, 1996) como el cocinar, tejer, u otras actividades domésticas que además de procurar bienes necesarios su realización producía satisfacción y su consumo un valor simbólico.

2.2 Las prácticas

Como ha sucedido en la historia los cambios no se producen de manera inmediata, se inauguran períodos de transición en los que las nuevas lógicas aparecen como prácticas prefigurativas. La diferencia entre *prácticas prefigurativas* y *estrategias de sobrevivencia* es que las primeras apuestan a la opción de operar mediante lógicas y fines diferentes, las de sobrevivencia conservan los fines y las lógicas vigentes. En el presente coexisten la economía de mercado, algunas de las funciones del *Estado de Bienestar*, con funciones redistributivas, y la llamada *Economía Social*, con funciones complementarias de generación de trabajo, bienes y servicios. Entre esta se diferencian tres tipos: la *Economía Popular*, la *Social* y comienza a aparecer la de una nueva lógica ya bajo la forma de *Economía Solidaria*, del *trabajo*, o de *reproducción social*. La primera se caracteriza por ser una estrategia de resistencia o de sobrevivencia. Se trata de las actividades que realizan los sectores populares, generalmente denominados *informales*. Suelen operar con la lógica de las unidades domésticas, con división interna del trabajo, ausencia de relaciones salariales y solidaridad entre los miembros, pero al exterior mantienen la lógica de la obtención de ganancias, lo mismo sucede en la economía social, fundamentalmente las cooperativas: solidarias entre socios y capitalistas hacia el exterior y finalmente los balbuceantes intentos de generar una nueva lógica económica que busca regirse por la lógica reproductiva, que reinserta lo económico, en lo social, cultural, ambiental y científico-tecnológico y político.

3. Final que es comienzo

Las ideas indiscutidas durante años comienzan a ser cuestionadas, y nuevas visiones cuemplen con la expectativa de romper las barreras disciplinarias, que apuntan a la construcción de un nuevo paradigma científico que sustituya las ideas de evolución, especialización compartimentación distinción y sin duda sus derivados de progreso y desarrollo, por las de complejidad, interdependencia y entropía, y derivar en el florecimiento.

Bibliografía

- Alonso, L. E.** (2007). *La crisis de la ciudadanía laboral*. Barcelona : Anthropos.
- Amin, S.** (2003). La economía Política del siglo XX. *Tareas 113* , 5-22.
- Amitai, A.** (2009). The moral dimension: Towards a New Economics, 20 years Later. *SASE. Capitalism in Crisis*. Paris: Science Po.
- Arrighi, G.** (1998). La globalización, la soberanía estatal y la interminable acumulación del capital. *Iniciativa Socialista número 48* .
- Arruda, M.** (2004). *Manuscrito de Mumbay*. Mummbay: FSM.
- Auge, M.** (2004). *¿Porque vivimos? Por una antropología de los fines*. Barcelona: Gedisa.
- Auge, M.** (1998). *Hacia una Antropología de los Mundos Contemporáneos* . Barcelona: GEDISA.
- Barkin, D.** (2003). La soberanía alimentaria: el quehacer del campesinado mexicano. *Cuadernos agrarios* , 35-65.
- Bartra, A.** (12 de abril de 2009). La Gran Crisis. *La jornada* , pág. 26.
- Baudrillard, J.** (2004). *El sistema de los objetos*.
- Bauman, Z.** (2005). *Modernidad y Ambivalencia*. México: Anthropos / UNAM / UCV.
- Bauman, Z.** (2003). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bell, D.** (2006). *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Boege, E.** (2010). *El patrimonio biocultural de los pueblos indios en México*. Mexico: CDI / CONACULTA.

Boltvinik, J. (2007). *Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano*. México: CIESAS / COLMEX / Siglo XXI Editores.

Brauch, H. G. (2005). *Threats, Challenges, vulnerabilities and Risks in Enviromental and Human security*. Bonn: UNU-EHS.

Caille, A. (2008). Economía Política Institucionalista (EPI). *Otra Economía - Volumen II - Nº 2 - 1º semestre/ 2008 - ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia* , 27-35.

Carpintero, Ó. (2005). , *El metabolismo de la economía española. Recursos naturales y huella ecológica (1955-2000)*. Teguiise (Lanzarote): Fundación César Manrique,.

Castel, R. (1998). *As metamorfosis da questao social: uma cronica do salario*. Petropolis: Vozes.

Caviasca, G. (2007). Poder Popular, Estado y revolución. En A. e. al, *Reflexiones sobre el poder popular* (págs. 37-61). Buenos Aires: El colectivo.

Chavez, M. (2007). Mexico, de la macroeconomía de la inestabilidad y el estancamiento hacia la recuperación del desarrollo. En J. L. Calva, *Agenda para el Desarrollo Vol 4* (págs. 171-190). Mexico: UNAM / Porrua.

Chayanov, A. (1966). *The Theory of Peasant Economy* . Homewood, Illinois n: The American Economic Associatio.

Collin, L. (2009). La crisis como oportunidad. En F. Cadena, *De Foro a Foro. Contribuciones y perspectivas de la Economía Solidaria, en el contexto de la crisis globa* (págs. 293-302). Mexico: UACM.

Coraggio, J. L. (2009). Economía del trabajo. En C. y. Cattani, *Diccionario de otra economia* (págs. 133-144). Buenos Aires: Altamira.

Davies, M. (2008). La fiebre porcina y el monstruo de la gran industria pecuaria. *Sin Permiso* .

Domènech, A. (2007). Prólogo a Las condiciones materiales de la libertad de Daniel Raventós. *Sin Permiso 19-3accessed 16/09/07*.

Enrique, D. V. (17 de octubre de 2002). El campo, hundido. *Editorial de El Universal* , págs. 2-Primera sección.

Escobar, A. (2005). *Mas allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Franco, J. (2006). *El enemigo en casa. el banco de México*. Puebla: UAP.

Gilly, A. y. (24 de 12 de 2008). Capitalies, tecnología y mundos de la vida. págs. 1-28.

Godelier, M. (1967). *Racionalidad e irracionalidad en la Economía*. Mé´xico: Siglo XXI Editores.

- Gómez-Baggethum, E.** (2011). Pagos por servicios ambientales y Desarrollo Económico. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros* 228-1 , 33-59.
- Hinkelammert, F. y.** (2009). Economía para la vida. En C. y. Cattani, *Diccionario de la otra economía* (págs. 150-157). Buenos Aires: Altamira.
- Hirsch, A. T.** (2007). *La política del capital* . México: UAM.
- Hite, K.** (2008). Costes hundidos: Los impactos Ambientales y el PIB. *Ecología Política* 35 .
- Hopkins, R.** (2008). *The Transition Hand Book. From oil dependency to local reilience*. Vermont: Chelsea Green Publishing.
- Ilich, I.** (2006). *Obras Reunidas*. México: FCE.
- Kerschner, C.** (2008). economía en estado estacionario vs. Decrecimiento económico: ¿opuestos o Complementarios?13-17. *Ecología Política* 35 , 13-17.
- Kliksberg, B.** (1997 4ta edición). *Pobreza. Un tema impostergable. Nuevas perspectivas a nivel mundial*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krugman, P.** (1 de enero de 2002). Crying with Argentina. *The New York Times* , pág. 2.
- Krugman, P.** (17 de agosto de 2007). Con qué criterio intervenir en la crisis financiera hipotecaria. *The New York Times* .
- Lash, S. y.** (1998). *Economías de signos y espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: amorrtu.
- Latouche, S.** (2009). *Sobrevivir al desarrollo. De la Colonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria/ mas madera.
- Leff, E.** (2001). *Ecología y capitalismo. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Mexico: UNAM / IIS.
- Lietaer, B.** (2001). *The future of money: Creating new wealth, work and a wiser world*. London, : Century.
- Marcellesi, F.** (2008). *nicholas georgescu-roegen, padre de la bioeconomía*. Barcelona: 143-147.
- Marquez-Covarruvias, H.** (2009). Diez rostros de la crisis civilizatoria del sistema capitalista mundial. *Problemas del Desarrollo* 40:159 .
- Marx, K.** (1966). *La ideología Alemana*. Buenos Aires: Cartago.
- Mauss, M.** (1979). Ensayo sobre los dones. Motivoy forma del cambio en las sociedades primitivas. En M. Mauss, *Sociología y Antropología*. Madrid: Tecnos.

- Meadows, D.** (2006). Los límites del crecimiento 34 años después. *Sin Permiso* , 1-3.
- Meillassoux, C.** (1977). *Mujeres, Graneros y Capital*. México: Siglo XXI Editores.
- Moreno Jimenez, A.** (1995). La medición de las externalidades ambientales. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense N 15* , 485-96.
- Moreno-Jimenez, A.** (1995). La medición de las externalidades ambientales. Un enfoque espacio temporal. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense 15* , 485-496.
- Morin, E.** (2002). *Sociología*. Madrid: Editorial tecnos.
- Mosangini, G.** (2008). Hacia otras prioridades en la cooperación: de las carencias del sur a los excesos del norte. *Ecología política 35* , 115-118.
- Peon, I.** (2008). *Crisis civilizatoria que amenaza con convertirse en Catastrofe*. México: FSM / UACM.
- Polanyi, K.** (2006). *La gran Transformación*. México: FCE.
- Razeto, L.** (1988). *Economía de Solidaridad y Mercado*. Santiago de Chile: PET.
- Rifkin, J.** (1996). *El fin del trabajo* . Buenos Aires: Paidós.
- Roberts, P.** (2004). *El fin del petróleo*. Barcelona, España: Ediciones B, S.A.
- Rodríguez, J. S.** (2009-11-1). Crisis económica: la incertidumbre del desenlace . *www.Kaos en la Red* .
- Schumacher.** (1973). *Small is Beautiful: Economic as if people Mattered*. London: Blond & Briggs.
- Sempere, J. y.** (2007). *El final de la era del petróleo barato*. Barcelona : Icaria / Antrazyt.
- Sen, A.** (1996). Development Thinking at the Beginning of the 21st Century. *Development Thinking and Practice*. Washington, D.C.: Banco Interamericano, Septiembre, 1996.
- Shirai, Y.** (2008). ¿Demasiado consumo en Japón? De la huella ecológica a los conceptos de mottainai y Somatsu. *Ecología Política 35* , 107-111.
- Sotelo, A.** (2003). *La reestructuración del mundo del trabajo. Superexplotación y nuevos paradigmas de la organización del trabajo*. México: ITACA, Universidad Obrera de México, ENAT.
- Stiglitz, J.** (5 de mayo de 2011). *The IMF's Switch in Time*. Recuperado el 6 de junio de 2011, de The economist Voice.

Stiglitz, J. (1998). More instruments and broader goals: moving toward the post Washington Consensus. *The 1998 Wider Annual Lecture*. Helsinki: The World Bank.

Toffler, A. y. (1979). *La tercera ola*. Mexico: Plaza y Valdez.

Toledo, V. (2003). *Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad de Riesgo a la Sociedad Sustentable*. Mexico: PNUD / UIA.

Touraine, A. (2000). *Crítica de la Modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

Wells, N. (2008). A big year for Small farmers. *Equal exchange* , 4.

Yanes, P. (2007). *Derecho a la existencia y libertad real para todos*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad De México, Secretaría de Desarrollo Social .